

Suzuki tuvo el apoyo de los obreros de Manzanares y del gobierno regional, con el compromiso de mantener el empleo.

La denuncia de Bisagra ha servido para arreglar el papeleo que, dicen, ha tenido sin uso durante año y medio carísimos y necesarios equipos médicos.

500 millones salen a la luz

A finales de 1991 - según consta en un informe sanitario redactado por el director provincial del INSALUD, **Félix Arce**, -comenzaron las obras para la instalación de Medicina Nuclear en el hospital Alarcos de **Ciudad Real**. Aproximadamente, un año y medio después, de acuerdo a la versión del propio **Arce**, el INSALUD desembolsó cientos de millones por el coste de la instalación y aparataje del servicio de gamma-cámara y angiografía digital.

Desde entonces, ha sido necesario que este semanario denunciara públicamente que la mencionada inversión se "oxidaba" en el cajón del olvido para que los responsables sanitarios hayan acelerado el funcionamiento de la gamma-cámara y aseguren que, en un breve espacio de tiempo, darán luz verde a la angiografía digital. Aparte de la escandalosa falta de acuerdo a la hora de evaluar el volumen económico de la inversión -**Arce** habla de 500 millones y el director médico **Mattos** se refiere a 160-, no se entiende que, en un momento, de penuria

económica como el que vivimos, en el que algunos compromisos sanitarios adquiridos (véase hospital de **Alcázar**) no arrancan porque no hay dinero, se mantenga sin uso una instalación médica tan costosa como necesaria.

La excusa dada por la Dirección Provincial para justificar el retraso en la apertura ha consistido en responsabilizar al Consejo de Seguridad Nuclear por los inexcusables trámites que exige para la puesta en marcha de la Medicina Nuclear. No obstante, el director médico del Alarcos sostiene que el peligro de radioactividad en una gamma-cámara no es mayor que en los ya habituales rayos "x". Entonces, ¿por qué aludir a los presuntos problemas derivados de la actuación del Consejo Nuclear?

Lo cierto es que los pacientes, tradicionalmente castigados, han vuelto a sufrir la negligencia de unos gestores que sólo se mueven cuando ven peligrar su "silla". Y algunos, ni eso.

PABLO DIAZ

